

Este documento no es una resolución definitiva ni acabada, es tan solo un borrador para el debate en toda nuestra Organización, y por tanto abierto a las aportaciones, críticas y correcciones de todos los camaradas, fruto de lo cual debe salir una resolución definitiva que determine nuestros ejes tácticos fundamentales de Intervención ante la nueva situación política creada tras las Elecciones del pasado 28 de Octubre.

### 1) LOS RESULTADOS ELECTORALES DEL 28 DE OCTUBRE SUPONEN UNA IMPORTANTE VICTORIA DEL PUEBLO.

Para poder valorar objetivamente los resultados de las pasadas Elecciones y su verdadero alcance político, tenemos que partir necesariamente del marco político en que estas se desarrollaban y de los aspectos fundamentales que estaban en juego en esas Elecciones.

El marco político venía definido por una serie de elementos, que esencialmente resumíamos en los siguientes:

a) Persistencia del peligro golpista, como puso de manifiesto el descubrimiento de la intentona golpista de los coroneles prevista para el 27 de Octubre, víspera electoral. Peligro golpista que seguía ahí, y se había podido desarrollar en medio de una gran impunidad por la tolerancia de los anteriores Gobiernos de la UCD y la débil actuación de las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo.

El golpismo ha ido tomando cuerpo y es una fuerza real que responde a los intereses de un sector minoritario de la burguesía monopolista, decidido a acabar con la democracia y a implantar una dictadura de tipo fascista sobre todos los pueblos del Estado español.

Aún siendo muy minoritario este sector golpista de la burguesía monopolista, es un sector muy activo y con capacidad de iniciativa. Su fuerza radica, aparte del importante peso con que cuentan en puestos claves de la Administración y Aparatos del Estado, especialmente en el Ejército y Cuerpos de Seguridad, en la situación de vacío de poder creado por los sucesivos Gobiernos de UCD, en su tolerancia, y por el mismo proceso de reorganización política en que estaba sumida la propia burguesía monopolista, cuyo principal instrumento de intervención política hasta ese momento, la UCD, ya no les servía y estaba en franca descomposición. Esto hizo que ese sector minoritario golpista creyera llegada la oportunidad para intentar ganar la hegemonía y dirección política en el seno de la burguesía monopolista apoyándose en los sectores ultras del Ejército e intentando el golpe de Estado, para lo que contaban con una amplia trama civil que ha contado también con gran libertad de movimientos.

Todo lo anterior, nos permitía afirmar en vísperas electorales, que teníamos que considerar que nos encontrábamos en una situación en que no existía una estabilidad y consolidación democráticas, sino que por el contrario el sistema democrático era todavía débil y se encontraba gravemente amenazado.

b) Las Elecciones se producían en un momento de división clara del campo burgués, en cuyo seno diferenciábamos tres proyectos distintos:

-Un proyecto minoritario: el del sector golpista, que como decíamos en el apartado anterior, aspira a implantar una dictadura fascista en nuestro país.

-Otro igualmente minoritario, pero de signo contrario al anterior, esto es reformista y respetuoso con la Constitución, representado fundamentalmente por el CDS de Adolfo Suárez y algunos sectores de la misma UCD.

-Y por último un sector reaccionario representado por AP-Fraga y sectores de la UCD, que aspira a impulsar el desarrollo de una política conservadora de recorte de libertades, de reforma regresiva de la Constitución y las Autonomías, de limitar los derechos laborales y sindicales de los trabajadores, de supeditación a los intereses USA, para crear un marco favorable y adecuado al desarrollo de una política favorable a los intereses exclusivos del gran capital y el Imperialismo, a costa de aumentar la explotación, opresión y miseria de nuestro pueblo. Este sector era el que contaba con el visto bueno y el apoyo mayoritario de la burguesía monopolista, la gran banca y la CEOE.

c) Las Elecciones se han desarrollado también en un marco de agudización y profundización de la crisis económica y social. En los últimos años se ha disparado el número de parados, cuya cifra sobrepasa ya los dos millones, las empresas en crisis, los cierres patronales, la inflación sigue creciendo, etc, al tiempo que disminuía progresivamente el poder adquisitivo de los trabajadores, el campo conoce una de las peores crisis de su historia y los servicios sociales, la sanidad, la enseñanza, etc se han ido deteriorando, empeorando todo ello de manera notable las condiciones de vida y trabajo de nuestro pueblo, que se ve abocado a la miseria y en muchos casos sin recursos para subsistir.

Y paralelamente a esto se ha producido una ofensiva patronal de una dureza sin precedentes, que ha limitado el ejercicio de los derechos laborales y sindicales, llegando incluso a la persecución de sindicalistas y miembros destacados de los Comités de Em-

he d) Otro elemento que ha pesado sobre el desarrollo de estas Elecciones ha sido la escalada terrorista promovida por ETA, con su ola de cahtajes, secuestros y asesinatos, y que ha alcanzado su punto culminante de provocación con el atentado en Madrid - que quitó a la vida al General Lago, jefe de la Acorazada Brunete, inmediatamente después - de celebradas las Elecciones.

ETA con sus acciones terroristas ~~xx~~ une objetivamente sus intereses a los de los sectores golpistas, contribuyendo a debilitar el sistema democrático, y favoreciendo la agitación y propaganda de los enemigos de la democracia, echandoles carnaza y creando un clima favorable para sus campañas demagógicas y de intoxicación en los cuarteles, al tiempo que crea un clima de temor entre la población civil que junto a los complots golpistas podía incidir desfavorablemente en las Elecciones al favorecer el llamado voto del miedo del que solo podían beneficiarse las opciones reaccionarias y autoritarias, perjudicando con ello a las opciones democráticas y progresistas y por tanto a los intereses populares.

e) También destacábamos como elemento que pesaba sobre estas Elecciones, la difícil situación por la que atraviesa la clase obrera y el conjunto de los sectores populares. Una situación de franca defensiva, división y retorcido, de poca capacidad de respuesta política, de desorganización sindical y política.

La pérdida de la iniciativa política de la clase obrera a manos de la - burguesía monopolista durante el llamado proceso de transición, con la derrota política que esto conlleva, ha provocado una situación de confusión, y desorientación política general, que ha sumido a la clase obrera y al pueblo en una peligrosa situación de desengaño e impotencia que limita por ahora la fuerza real y la capacidad de lucha del proletariado y sus aliados populares.

Estábamos pues en una situación de defensiva en la que de lo que se trataba era de organizar no la ofensiva, sino la resistencia de la ~~mejor~~ forma mejor y más organizada posible, se trataba por tanto no de dar un avance sino de no retroceder aún más atrás de lo que ya estábamos retrocediendo.

f) Por último, pero no por ello menos importante, destacábamos la compleja situación internacional existente y su incidencia en nuestro país. Situación internacional que venía presidida por el creciente peligro de guerra y por tanto de grave peligro para la Paz mundial, como consecuencia del enfrentamiento y la rivalidad de las dos grandes superpotencias, los EE.UU y la URSS en su lucha por la hegemonía y el control del mundo.

El problema de la guerra y la paz, de la independencia nacional, de la solidaridad con los pueblos agredidos y oprimidos por una u otra superpotencia, aparecían como problemas que nos afectan cada vez más directamente y por ello iban a tener su lógica plasmación en la campaña electoral que desarrollaban las distintas fuerzas políticas, siendo el tema de la OTAN su eje principal por afectarnos más directamente y por lo candente del tema. El pueblo al votar por una u otra opción iba a manifestar también su apoyo y respaldo a una política de paz e independencia o por el contrario a una política de subordinación a los intereses belicistas e imperialista de una u otra superpotencia

En presencia de los factores anteriormente descritos y que configuraban el marco político en el que iban a desarrollarse las Elecciones Generales, situábamos la importancia que tenían las Elecciones y los objetivos políticos que debían alcanzarse con las mismas.

La importancia de las Elecciones la situábamos en lo mucho que estaba en juego en aquellos momentos, en la medida en que sus resultados iban a influir de manera poderosa en la evolución y desarrollo posterior de los acontecimientos políticos en nuestro país. Eramos conscientes de que una victoria de las fuerzas de la reacción, encabezadas por AP-Fraga supondría la materialización de un Parlamento con mayoría reaccionaria y un Gobierno reaccionario y antipopular al servicio de los intereses exclusivos del gran capital y de su ofensiva reaccionaria contra la clase obrera y todo el pueblo. Ofensiva reaccionaria que se iba a traducir de inmediato en un recorte de las libertades a todos los niveles, tanto sindicales como políticas, en un aumento de la represión, en una mayor subordinación al imperialismo americano, y en definitiva en que aumentaría la miseria y explotación de los trabajadores y el pueblo, sobre los que recaería con mayor dureza aún si cabe todo el peso de la crisis.

Por el contrario, si triunfaban las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo y conseguían una mayoría parlamentaria estable, permitiría la concreción de un Gobierno democrático y de progreso que dificultaría el desarrollo de la ofensiva reaccionaria que prepara la burguesía monopolista, creando condiciones favorables para el desarrollo de una política democrática y progresista que contribuyera a consolidar la democracia frente a la reacción y el golpismo y a la organización de la resistencia obrera y popular frente a la crisis, el paro y el deterioro progresivo de las condiciones de vida y trabajo de las masas.

Por todo ello nos marcábamos un objetivo en primer plano: conseguir la derrota electoral de la reacción y el golpismo como primer paso para el establecimiento de una política democrática y progresista que favoreciera los intereses populares, a partir del establecimiento de un Gobierno democrático y progresista que contara con el respaldo de la mayoría de la población.

Y es precisamente partiendo de la coyuntura política que hemos descrito y de los objetivos que nos marcábamos conseguir en esta confrontación electoral, que podemos afirmar contundentemente que los resultados electorales del pasado 28 de Octubre suponen sin ningún género de dudas una importante victoria del pueblo. Y si no analizamos los resultados:

1º) La masiva participación popular, de cerca de un 80%, supone una gran movilización de nuestro pueblo en defensa de la democracia y por su consolidación frente a la involución y el golpismo.

El pueblo, con su participación masiva, a pesar de las llamadas al voto del miedo, a pesar del temor que podían alentar las intenciones golpistas descubiertas días antes del cierre de la campaña, o los actos terroristas de ETA, ha dejado meridianamente claro su inequívoca voluntad democrática y su elevado grado de conciencia política, sabiendo lo mucho que estaba en juego en estas Elecciones y asestando así un fuerte golpe a las aspiraciones involucionistas de los golpistas, contribuyendo con ello decisivamente a su debilitación y aislamiento.

La participación popular, el entusiasmo y la ilusión puestos de manifiesto a través de multitud de mítines y actos electorales, y su culminación con la asistencia masiva a las urnas han supuesto una importante movilización democrática de todos los pueblos del Estado Español, de la que ha salido reforzado el sistema democrático y debilitados los golpistas.

2º) El triunfo electoral de las fuerzas políticas democráticas y progresistas del pueblo frente a las opciones representativas del gran capital es una importante victoria del pueblo y como tal tenemos que valorarla.

Electoralmente han sido derrotadas las fuerzas de la reacción y han triunfado las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo. Con ello, la burguesía monopolista ve objetivamente limitados sus proyectos de lanzar una dura ofensiva reaccionaria contra la clase obrera y el conjunto del pueblo, mientras que por el contrario, el triunfo

el triunfo de las fuerzas populares, puede permitir el desarrollo de una política democrática y progresista que contribuya a la consolidación de la democracia, al desarrollo y defensa de las libertades públicas frente a la reacción y el golpismo, a la democratización de los aparatos del Estado y la Administración, al combate contra la corrupción, y a la aplicación de una política económica y social que frene el deterioro de las condiciones de vida y trabajo del pueblo, permitiendo una mejor organización de la resistencia obrera y popular ante la crisis, etc.

Por primera vez, tras los resultados del 28 de Octubre, el Parlamento, el Senado y el Gobierno en nuestro país dejaron de estar bajo el control y la dirección mayoritaria de las fuerzas políticas representativas del gran capital, para pasar a estar en las manos de las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo. Esto nos indica la dimensión y el alcance que puede tener el cambio político experimentado en nuestro país tras las Elecciones, al verse privada la burguesía monopolista del control del poder legislativo y ejecutivo con lo que ello conlleva.

3º) El avance y triunfo electoral del PSOE, que pasa a ser mayoría en el Congreso y en el Senado, debemos valorarlo no como el reflejo de la "moderación" o "confusión de las masas", como interesadamente se han apresurado a afirmar algunos dirigentes políticos para justificar su retroceso, sino como el reflejo del realismo político de la mayoría de un pueblo, que ha visto en el PSOE la única opción política con verdaderas garantías objetivas para derrotar electoralmente a las fuerzas reaccionarias del gran capital y crear con ello, condiciones favorables al desarrollo de una política de cambio progresista y democrático frente a la reacción y el golpismo, la corrupción administrativa y el deterioro social y económico que padece el país.

Frente a las opciones reaccionarias no había objetivamente ninguna otra alternativa sólida y con posibilidades reales. El PCE no estaba en condiciones de jugar ese papel, no era ninguna garantía real de alternativa a la reacción. Y esto lo entendió perfectamente la mayoría del pueblo y dió su apoyo al PSOE, conscientes de que era la única forma posible de lograr el primer objetivo: cortar el paso a la reacción, para desde estas bases crear condiciones para el desarrollo de una política que favoreciera sus intereses.

4º) Tomadas en su conjunto, las fuerzas representativas del gran capital han sido derrotadas en estas Elecciones, al no obtener la mayoría parlamentaria que aspiraban conseguir. Con ello, la burguesía monopolista vé dificultado por el momento su proyecto de formar un Gobierno reaccionario y un Parlamento reaccionario como instrumentos necesarios para llevar a cabo sus planes antipopulares de recortar las libertades y la constitución, aumentar la represión política y sindical, y descargar todo el peso de la crisis sobre las espaldas del pueblo trabajador. Esto significa que con estos resultados se crea una correlación de fuerzas electoral y parlamentaria que al mismo tiempo que dificulta la ofensiva de la reacción, favorece la organización de la resistencia obrera y popular en mejores condiciones. No hablamos por tanto de pasar a la ofensiva sino de organizar mejor la defensiva. Esto es muy importante.

Por otra parte los resultados electorales obtenidos por las diferentes fuerzas políticas representativas de los distintos sectores del gran capital, son muy elocuentes e indicativas del proceso de reorganización política por el que atraviesa la burguesía monopolista. Podemos decir que tras las Elecciones el panorama ha quedado bastante claro.

El importante ascenso de AP-Fraga, que se convierte en la primera fuerza de la oposición parlamentaria, ganando cuatro millones de votos en relación a las legislativas de 1.979, a costa fundamentalmente de votantes de UCD, fascistas y abstencionistas, confirma lo que ya íbamos perfilando en nuestros anteriores análisis de que la opción reaccionaria de la burguesía monopolista se ha abierto paso como la tendencia hegemónica en su seno frente a los sectores reformistas que han quedado en franca minoría. Tras las Elecciones, la burguesía monopolista tiene ya su partido, la AP de Fraga que encarna los intereses políticos y económicos de la tendencia hegemónica del gran capital, la tendencia reaccionaria.

Hoy, tras los resultados electorales se consolida y afianza la hegemonía del sector raccionario de la burguesía monopolista, lo que explica en gran medida la debacle de UCD y su progresiva descomposición actual, así como el escaso apoyo electoral obtenido por el CDS de Adolfo Suárez, lo que sitúa con absoluta claridad el fracaso de las opciones reformistas del gran capital, su debilidad actual así como sus dificultades de desarrollo a corto plazo.

Lo anterior es un elemento negativo, ya que se ha producido un cambio importante. Antes era la opción reformista del gran capital la que obtuvo un respaldo social y electoral amplio, mientras que ahora ese respaldo se ha producido hacia una opción abiertamente reaccionaria. Una opción reaccionaria-AP-Fraga con claras vacilaciones y tendencias progolpistas en su interior, como el mismo Fraga nos recuerda constantemente con sus declaraciones justificando a los golpistas. Esto realmente es muy peligroso, máxime si tenemos en cuenta - que los cuatro millones de votos obtenidos por AP abonan una capacidad real de conexión y - arrastre de una amplia base social por parte de la opción política reaccionaria del gran capital y su líder Fraga, con su demagogia en temas como el paro, la seguridad ciudadana o el terrorismo entre otras.

5º) Las opciones que políticamente representaban al golpismo puro y simple como eran el partido de Tejero o F.N. de Blas Piñar, han cosechado un rotundo fracaso, desapareciendo del mapa electoral, perdiendo el diputado que en el 79 habían obtenido por Madrid.

Esto demuestra la escasa base social en la que se apoya hoy el fascismo en nuestro país, y es un factor muy positivo que retrasa y dificulta los planes y conspiraciones golpistas. El pueblo ha votado masivamente por la democracia y ha barrido electoralmente a las fuerzas fascistas. A este fracaso ha contribuido también el corrimiento de voto hacia AP experimentado en estos sectores.

6º) Las opciones nacionalistas se mantienen allí donde tienen una base social objetiva en la que sustentarse, mientras que se hunde el PSA, al carecer de esta base objetiva, lo que en su caso se ha visto acelerado por sus maniobras con UCD, tras el 28-F.

7º) Las opciones que políticamente representaban a las fuerzas prosoviéticas han sufrido, junto con las opciones izquierdistas un claro fracaso electoral. Esto es positivo, y pone en evidencia la escasa base social en la que hoy por hoy pueden apoyarse.

8º) Por el contrario se mantiene el apoyo a Herri Batasuna, lo cual es un elemento negativo, ya que indica que el terrorismo de ETA cuenta todavía con una importante base de apoyo social, lo que le permitiera continuar con su estrategia de desestabilización, para lo que cuentan todavía con un amplio margen de maniobra.

9º) Hay un elemento más, negativo de estos resultados electorales. Nos referimos al estrepitoso descalabro electoral que ha sufrido el PCE. Pero al analizar negativamente la debacle electoral del PCE, no podemos caer, como hacen muchos incluido el propio PCE, en el simplismo intencionado y justificador de achacarla a factores externos, del tipo del "voto útil", "la bipolarización", o la pretendida conversión socialdemócrata de la clase obrera en masa, etc.

Las causas de este fracaso, hay que buscarlas fundamentalmente en el propio PCE, la política que este partido ha ido desarrollando en los últimos años y la profunda crisis que lo atraviesa. Este fracaso electoral del PCE y su propia crisis responde objetivamente al fracaso y los límites de la política eurocomunista, que se ha demostrado incapaz ya para resolver los problemas que tiene planteados la clase obrera y el pueblo. Política reformista que se diferencia muy poco de la política del PSOE. Y así lo ha entendido la mayoría del pueblo que ha votado PSOE, porque este partido representaba una garantía más sólida que el PCE para llevar adelante esa política de reformas democrática y progresista. Es decir que la clase obrera, al quitar a parte de su apoyo al PCE, no ha hecho un voto ideológico ni anti comunista o socialdemócrata, sino que consciente de lo que estaba en juego con las Elecciones ha hecho un voto realista que permitiera derrotar a la reacción.

## II) LOS LIMITES DE ESTE TRIUNFO ELECTORAL DEL PUEBLO.

Lo expuesto en el apartado anterior, configura al mismo tiempo el avance y los límites en el que se desarrolla la victoria popular cosechada en las Elecciones del pasado 28 de Octubre.

Y si importante es valorar los resultados electorales como un triunfo del pueblo, no menos importante es que sepamos situar con toda objetividad los límites de esta victoria. Tan negativa es la posición de los que niegan que las Elecciones hayan sido una victoria del pueblo, que argumentan que no sirve de nada la victoria del PSOE y que este forma Gobierno, como las posiciones triunfalistas. Una y otra posición pueden tener nefastas consecuencias sobre el conjunto de los trabajadores y el pueblo, cuyo nivel de desilusión, desengaño y desorganización aumentarían notablemente si no ven el alcance del triunfo electoral o si se hacen falsas ilusiones sobre la posibilidad de un cambio radical a corto plazo, lo cual redundaría a medio plazo en favorecer el avance de una contraofensiva reaccionaria en nuestro país, contraofensiva que ya prepara la burguesía monopolista.

Por ello es preciso que dejemos meridianamente claro en nuestras explicaciones e Intervención de masas, que el cambio favorable conseguido en la correlación de fuerzas parlamentarias y en la composición del Gobierno es muy importante, positivo y útil para los trabajadores, por las causas que explicábamos en el apartado anterior, pero que este cambio se vé enfrentado de entrada a las siguientes limitaciones y dificultades objetivas:

a) El avance y el triunfo electoral conseguidos no se corresponde con una situación paralela de avance, movilización y organización de masas, sino que por el contrario el avance electoral se dá en una situación de defensiva y retroceso, de desorganización y desorientación política de los trabajadores y el pueblo, que todavía no se ha repuesto de la importante derrota política sufrida en el llamado proceso de transición, al perder la iniciativa y dirección políticas a manos de la burguesía monopolista a la muerte de Franco.

b) En íntima consonancia con lo anterior está la situación de división por la que atraviesa el pueblo y la clase obrera, muy lejos por tanto de una situación de unidad obrera y popular.

La división de la clase obrera y de las fuerzas políticas del pueblo es hoy por hoy una realidad palpable. La inexistencia de una política de amplia unidad sindical por un lado y de las fuerzas democráticas y progresistas del pueblo por otro, y su sustitución por una política estrecha y sectaria al dictado de los intereses particulares de cada partido, ha sido una constante a lo largo de los últimos años, y la práctica común de todo el espectro político del pueblo y las fuerzas intermedias (nacionalistas burgueses y pequeño burgueses). Desde el marcado sectarismo y ceguera política del PSOE, hasta los mezquinos intereses particularistas y localistas que guían la acción de los nacionalistas, pasando por la demagogia electoralista de un PCE en crisis, que ha utilizado la unidad como arma arrojada contra el PSOE, para intentar frenar la fuga de votos de su area de influencia hacia ese partido, etc, configuran una situación de lamentable división que amenaza seriamente con hacer estéril el triunfo electoral alcanzado en las Elecciones.

Uno y otro aspecto, situación de retroceso y defensiva, y división de la clase obrera y el pueblo, expresan a las claras uno de los límites más importantes del triunfo electoral alcanzado el pasado 28 de Octubre, y las dificultades que nos vamos a encontrar para su consolidación.

c) Otro elemento a tener en cuenta y que añade aun mas dificultades a los anteriores, es la ausencia de un sólido partido marxista-leninista con la suficiente fuerza e implantación social para asumir la dirección política de la clase obrera y desarrollar una política de unidad en el seno del pueblo, fortaleciendo la capacidad de organización y movilización de masas en torno a unos objetivos políticos claros.

La situación es toda la contraria, el panorama de los marxistas-leninistas no puede ser más desolador en estos momentos en nuestro país, con la desaparición en su

práctica totalidad, de las organizaciones marxistas-leninistas, y con enormes dificultades para su recomposición a corto plazo.

Todos los aspectos anteriores dibujan a la perfección la situación real de defensiva y retroceso por el que atraviesa el campo del pueblo y su vanguardia, la clase obrera. Esto es absolutamente necesario que lo tengamos presente para no confundir la favorable correlación de fuerzas electoral que se ha generado tras las Elecciones, con una situación de avance y ofensiva. No hacerlo así podría llevarnos a adoptar posiciones aventureras e izquierdistas que perjudicarían notablemente a la clase obrera y al pueblo.

d) Pero además, el Gobierno PSOE se va a encontrar con una difícil situación política y económica. La crisis económica-social por la que atraviesa nuestro país es profunda, y todos los resortes de poder económica están en manos de la burguesía monopolista, de la reacción. La gran Banca y la CEOE se van a oponer, se están oponiendo ya de manera activa y beligerante a los tímidos intentos de reforma que está esbozando el PSOE, y van a trabajar con el objetivo de deteriorar aun más esta situación para quemar cuanto antes al Gobierno PSOE.

Al mismo tiempo, los intentos de reforma y la gestión democrática y progresista de este Gobierno se va a encontrar con el obstáculo de una administración que está sin democratizar y que en su mayoría es hostil a cualquier cambio democrático y progresista.

A esto tenemos que añadir la existencia de una trama civil y militar golpista que en gran medida aun permanece intacta, si bien tenemos que valorar que el golpismo es hoy por hoy minoritario, que la opción hegemónica de la burguesía monopolista ha optado por la vía reaccionaria que lidera Fraga, y que los resultados electorales no favorecen su acción inmediata. Pero es un peligro latente, que espera su oportunidad y al que hay que enfrentarse, para conseguir estabilizar el sistema democrático.

e) Por último tenemos que resaltar el marco internacional desfavorable en que se inserta nuestra propia situación, con una crisis económica de enorme envergadura y al borde del crack y con un peligro real de guerra que cada día que pasa se ve más cerca.

En esta situación las presiones de las dos superpotencias se van a dejar sentir sobre la política que intente desarrollar el Gobierno PSOE. Desde la influencia económica y política más directa de los EE.UU. para intentar ligarnos más estrechamente a su cadena imperialista en general y a la OTAN en particular, para lo cual van a potenciar y apoyar a las fuerzas reaccionarias en su ofensiva contra el Gobierno PSOE, hasta la presión y el chantaje que va a desarrollar la URSS a través de sus plataformas políticas de intervención-los prosoviéticos- y a través del chantaje terrorista-ETA-.

Todos los aspectos anteriores, esquemáticamente señalan los límites objetivos que tiene hoy en nuestro país el desarrollo de una política de cambio democrático y progresista.

### III) NUESTRA ACTITUD ANTE EL GOBIERNO PSOE. PRINCIPALES EJES TACTICOS DE INTERVENCION.

Ante una situación política tan compleja, no podemos ser simplistas a la hora de determinar nuestra actitud hacia el Gobierno PSOE y nuestros ejes tácticos de intervención, por ello debemos dejar sentados sin ningún tipo de ambigüedad, una serie de elementos fundamentales de partida que nos permitan abordar las diferentes y complejas situaciones que van a producirse.

1º) El enemigo principal es la burguesía monopolista cuya hegemonía y dirección recae sobre el sector reaccionario, representado políticamente por AP-Fraga. Las fuerzas de la reacción, aparecen como la principal fuerza de oposición ante cualquier intento de cambio democrático y progresista en nuestro país. Contra estas fuerzas de la reacción son contra las que tenemos que dirigir y concentrar el golpe principal de nuestra lucha.

Al salir derrotada de estas Elecciones, la burguesía ha sufrido un golpe y se encuentra con mayores dificultades para el desarrollo de su ofensiva reaccionaria contra el pueblo, al perder el Gobierno y la mayoría parlamentaria que hasta ahora había ostentado. Pero al mismo tiempo empieza a superar su división anterior y ha avanzado en su reorganización y unidad alrededor del proyecto reaccionario, mientras sigue conservando el poder económico y financiero, controla puestos claves de la Administración y aparatos del Estado, Ejército y cuerpos de seguridad, Magistratura, etc., y cuenta con el apoyo incondicional y activo del Imperialismo americano.

Por tanto la burguesía monopolista mantiene su fuerza y se prepara para lanzar su contraofensiva reaccionaria contra el Gobierno y el pueblo.

2º) El pueblo y la clase obrera estamos a la defensiva. De lo que se trata por tanto es de no retroceder más, de organizar la resistencia obrera y popular a la crisis y no de pasar a la ofensiva, pues no contamos con fuerzas suficientes para ello.

Organizar la resistencia no es la pasividad, sino participar activamente en la lucha por unos objetivos políticos mínimos, cuyos ejes fundamentales serían:

a) Defensa de la Constitución y lucha por ampliar las libertades políticas, Autonomías y sindicales. Democratización de la Administración, Ejército y cuerpos de Seguridad del Estado. Desarticulación de la trama civil y militar golpista. Lucha contra la corrupción administrativa.

b) Defensa de las condiciones de vida y trabajo del pueblo. Mejora de los servicios sociales, sanidad, enseñanza, etc. Mantenimiento del poder adquisitivo de los trabajadores y en especial lucha contra el paro. Apoyo a la mediana y pequeña empresa.

c) Desarrollo y fortalecimiento de la organización de las masas obreras y populares y su participación activa en la vida política. Devolución del patrimonio sindical. Defensa de la unidad sindical.

d) Defensa de la soberanía e independencia nacional de nuestro país - frente al Imperialismo. Convocatoria de un Referendum para la salida de nuestro país y de la OTAN y apertura de negociaciones para la retirada de todas las bases extranjeras de nuestro territorio nacional.

e) ~~Ruix~~ Lucha decidida en defensa de la Paz mundial y en contra del peligro de guerra, denunciando la lucha por la hegemonía mundial que sostienen las dos superpotencias, por la plena integración de nuestro país en Europa (Mercado Común) y desarrollando una amplia y activa solidaridad con el Tercer Mundo y los países y movimientos que luchan por su liberación frente a las agresiones de las dos superpotencias, el imperialismo y el colonialismo.

3º) El PSOE no es un partido revolucionario, no podemos por tanto esperar que juegue el papel de un partido marxista-leninista. El PSOE es un partido reformista, de corte democrático y progresista, que tiende a la conciliación y a las concesiones hacia la burguesía monopolista y a amortiguar las contradicciones y enfrentamientos de clase, y que por tanto limita y reduce el protagonismo y la movilización de masas.

4º) Hoy por hoy no hay condiciones para el desarrollo de una alternativa revolucionaria que vaya más allá de la propuesta reformista que representa el cambio que propugna el PSOE, sino que las condiciones de levantar una alternativa son las fuerzas de la reacción y el Imperialismo. Es decir, que si fracasa el PSOE no solo no habrá cambio democrático y progresista, por mínimo y moderado que este parezca, sino que se impondrá la alternativa reaccionaria que encabeza y lidera AP de Fraga, con lo cual habremos perdido el terreno ganado con la mayoría parlamentaria y gubernamental que hemos obtenido en las pasadas Elecciones, y que la burguesía monopolista volvería a recuperar.

Partiendo de todo lo espuesto en este documento, los ejes tácticos de intervención de los comunistas deben ir orientados en la siguiente dirección:



1°) Apoyo al Gobierno PSOE en cuantas medidas desarrolle y que vayan en caminadas a la ampliación de las libertades, la democratización de los aparatos de Estado, la defensa del poder adquisitivo de los trabajadores, la lucha contra el paro, la defensa de nuestra independencia nacional, etc. Es decir en todas aquellas medidas que hagan frente a la reacción y sirvan a los intereses de la clase obrera y el conjunto del pueblo.

2°) Exigir y presionar al Gobierno para que ~~se~~ cumpla con su programa electoral de reformas democráticas y progresistas. Esto tenemos que hacerlo dejando bien claro que no ~~se~~ planteamos quemar etapas, ~~xxxxxx~~ que no se trata de ser más radicales y forzar las cosas para que se quemase el PSOE, como hacen los izquierdistas e incluso sectores del PCE. Se trata de ser firmes en ~~la~~ la defensa de las posiciones que hemos alcanzado, que no podemos retroceder ya más.

3°) Desarrollar una lucha ideológica activa <sup>en</sup> en el seno de las masas contra la penetración de la ideología reformista y socialdemócrata. Pero para que sea efectiva esta lucha tiene que ser concreta y ello implica que desarrollemos esta lucha ideológica desde una posición clara de defensa y movilización por la aplicación del programa electoral del PSOE y en contra de los obstáculos que levante la reacción, que es el verdadero enemigo principal al que nos enfrentamos y que en ningún momento se puede confundir con el PSOE, por moderada, tibia y contradictoria que sean las medidas que adopte. Hay que criticar desde posiciones de unidad frente al enemigo principal. En este sentido habrá que situar como terreno de lucha ideológica concreta, que a la reacción no se la vence ni se le para los pies haciendo concesiones, ni vacilando o claudicando ante sus presiones.

4°) Defender una política de la más amplia unidad y colaboración de las fuerzas democráticas y progresistas. La mayoría parlamentaria por sí sola no es suficiente para remover los obstáculos y trabas que la reacción va a desarrollar en contra de cualquier medida que suponga un cambio democrático y de progreso en nuestro país.

5°) Defensa intransigente de la necesidad de la unidad sindical, de un sindicato único de trabajadores como perspectiva general por la que hay que trabajar ya desde hoy reforzando la unidad sindical y los comités de empresas. (Este apartado se desarrollará mas amplia y específicamente en el documento de Política Sindical.)

6°) Poner en primer plano de nuestra actividad el reforzamiento de las organizaciones de masas y en especial de CC.OO. Solo desde una posición de reforzamiento de la organización y movilización de masas, de su participación activa es posible hacer realidad un cambio democrático y progresista en nuestro país, sino que solo los trabajadores con su lucha y organización pueden arrancar mejoras y vencer la resistencia tenaz que van a oponer las fuerzas reaccionarias.

Sevilla, 31 de Enero de 1.983

- Introducir aspectos como: la desaparición de UCD, movimientos reaccionarios, como el tema de los movimientos obreros y populares, etc.
- Esquematizar un 1º Balance del Gobierno Socialista.